

brent illud in generationibus suis. Pactum est sempiternum

17. Inter me et filios Israël, signumque perpetuum : a sex enim diebus fecit Dominus caelum et terram, et in septimo ab opere cessavit.

18. Deditque Dominus Moysi, completis hujusmodi sermonibus in monte Sinai, b duas tabulas testimonii lapideas, scriptas digito Dei.

CAPITULO XXXII.

Los Hebréos adoran un becerro de oro. El Señor quiere acabar con ellos. Moisés les alcanza el perdón. Baja del monte, quiebra las tablas de la Ley, quema el becerro, y castiga de muerte á los que habían idolatrado. Vuelve á subir al monte para interceder con Dios por el pueblo.

1. Videns autem populus quòd moram faceret descendendi de monte Moyses, congregatus adversus Aaron, dixit : c Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant : Moysi enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit.

2. Dixitque ad eos Aaron : Tollite in aures aureas de uxorum filiorumque et filiarum vestrarum auribus, et afferte ad me.

3. Fecitque populus quæ jusserat, deferens in aures ad Aaron

4. d Quas cum ille accepisset, formavit opere fusorio, et fecit ex eis vitulum conflatilem : dixeruntque : Hi sunt dii tui, Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti,

celébrerlo en sus generaciones. Pacto es sempiterno d

17. Entre mí y los hijos de Israël, y señal perpetua : porque en seis dias hizo el Señor el cielo y la tierra, y en el séptimo cesó de la obra.

18. Y concluidas semejantes pláticas en el monte Sinai e, dió el Señor á Moisés las dos tablas del testimonio f que eran de piedra g, escritas con el dedo de Dios h

1. Mas viendo el pueblo que se tardaba Moyses en bajar del monte, congregado i contra Aaron, dijo : Levántate, haznos dioses j que vayan delante de nosotros : porque no sabemos k qué haya acontecido á Moisés, ese hombre, que nos sacó de la tierra de Egipto.

2. Y díjoles Aaron : Tomad l los zarcillos de oro de las orejas de vuestras mujeres e hijos e hijas, y traédmelos.

3. Y el pueblo hizo lo que le habia mandado, llevando á Aaron los zarcillos.

4. Los que habiendo tomado, vaciólos en un molde, é hizo de ellos un becerro fundido ; y dijeron : Estos son tus dioses m, Israël, que te sacaron de la tierra de Egipto.

1 Por este reposo pasajero del sábado se figuraba el *reposo eterno*, que era el que Dios verdaderamente prometia á los que guardasen esta su ley : y en este sentido es *pacto eterno*. Véase S. PABLO, á los Hebr. iv, 4 y siguientes.

2 FERRAR. Como su atemar por hablar.

3 Del Decálogo, que era como un testimonio de lo que Dios queria que cumpliéramos nosotros.

4 No consta de qué calidad de piedra eran estas tablas.

5 Por un Ángel de orden de Dios, é por el Espíritu Santo, que es llamado el dedo de Dios. Capítulo viii, 19; Luc. xi, 20. Con esto se figuraba, dice S. AGUSTIN, *lib. de Spirit. et lit. cap. xvii*, que así como la ley fué escrita por el dedo de Dios en tablas de piedra, del mismo modo debia de ser escrita por el Espíritu Santo en tablas de carne en el corazón de los hombres. La causa de haberse dado la Ley por escrito, dice el mismo Padre *in Psalm. lvii* ne en el corazón de los hombres. La causa de haberse dado la Ley por escrito, dice el mismo Padre *in Psalm. lvii* ne en el corazón de los hombres. La causa de haberse dado la Ley por escrito, dice el mismo Padre *in Psalm. lvii* ne en el corazón de los hombres. La causa de haberse dado la Ley por escrito, dice el mismo Padre *in Psalm. lvii* ne en el corazón de los hombres.

6 Levantándose. Así leyó S. AGUSTIN : *Consurrexit populus adversus Aaron*. Y la Vulgata tiene igual fuerza. 7 El becerro que adoraron, era uno de los ídolos de los Egipcios, y su principal divinidad, llamada *Apis*, al que daban culto bajo la figura de un becerro. Act. vii, 39, 40. Algunos con poco fundamento creen que bajo de este simulacro intentaron adorar al Dios verdadero.

8 Hablan de Moisés con el mayor desprecio, como pudieran de un hombre de lo mas infimo del pueblo, en estilo muy propio de unos hombres amotinados é ingratos en sumo grado. *No sabemos qué ha acaecido á Moyses, á ese hombre*.

9 El uso de los pendientes era comun en el Oriente á hombres y mujeres. S. AGUSTIN *in Exod. Quest. cxli*, dice, que Aaron les mandó esto con el fin de ver si los podia apartar de semejante pensamiento, sabiendo que eran avaros, y que con dificultad se desprenderian de las cosas que mas amaban.

10 ¿Quién no quedará extrañamente sorprendido, al ver un pueblo tan prontamente olvidado de su Dios y de su libertador, prostituido al culto de un ídolo vano, cuando acababa de recibir unos beneficios tan señalados, y después de haberse obligado con promesas tan solemnes y reiteradas á no adorar sino al solo y verdadero Dios? Pero si esto parece extraño, ¿quién podrá ahora comprender que Aaron hermano de Moisés, destinado para ser

a Genes. i, 31; ii, 2. — b Deut. ix, 10. — c Act. vii, 40. — d Psalm. cv, 19.

5. Quod cum vidisset Aaron, ædificavit altare coram eo, et præconis voce clamavit dicens : Cras solemnitas Domini est.

6. Surgentesque manè, obtulerunt holocausta, et hostias pacificas, et a sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere.

7. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens : Vade, b descende : peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Ægypti.

8. Recesserunt citò de via, quam ostendisti eis : feceruntque sibi vitulum conflatilem, et adoraverunt, atque immolantes ei hostias, dixerunt : c Isti sunt dii tui, Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

9. Rursumque ait Dominus ad Moysen : Cerno d quòd populus iste duræ cervicis sit :

10. Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, et deileam eos, faciamque te in gentem magnam.

11. Moyses autem orabat Dominum Deum suum, dicens : e Cur, Domine, irascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxisti de terra Ægypti, in fortitudine magna, et in manu robusta?

12. Ne quæso dicant Ægyptii : Callidè eduxit eos, ut interficeret in montibus, et deleret è terra : quiescat ira tua, et esto placabilis super nequitia populi tui.

13. Recordare Abraham, Isaac, et Israël, servorum tuorum, quibus jurasti per temetipsum, dicens : f Multiplicabo semen vestrum

5. Lo cual habiendo visto Aaron, edificó un altar delante de él, y gritó á voz de pregonero diciendo : Mañana es solemnidad del Señor.

6. Y levantándose de mañana g, ofrecieron holocaustos y hostias pacificas, y sentóse el pueblo á comer, y beber, y se levantaron á jugar h.

7. Y habló el Señor á Moisés, diciendo : Anda, baja : pecó tu pueblo i, el que sacaste de la tierra de Egipto.

8. Pronto se han apartado del camino, que les mostraste : y se han hecho un becerro de fundicion, y le han adorado, y ofreciéndole sacrificios, han dicho : Estos son tus dioses, Israël, que te sacaron de la tierra de Egipto j.

9. Y dijo mas el Señor á Moisés : Veo que ese pueblo es de dura cerviz :

10. Déjame k, que se enoje misaña contra ellos, y que los deshaga l, y te haré caudillo de un grande pueblo.

11. Mas Moisés rogaba al Señor su Dios, diciendo : ¿Porqué, Señor, se enoja tu saña contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con grande fortaleza, y con mano robusta?

12. Que no digan, te ruego, los Egipcios : Sacólos con arte para matarlos en los montes, y raerlos de la tierra : sosiéguese tu ira, y sé aplacable sobre la maldad de tu pueblo.

13. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israël tus siervos, á los que juraste por tí mismo, diciendo : Multiplicaré vuestro linaje como las

el pontífice del pueblo de Dios, no solo autorice con su silencio y consentimiento una impiedad tan detestable, sino que él mismo fabrique el ídolo, le erija altar, y tenga osadía, por un horrible atentado, á darle el nombre incommunicable del verdadero Dios? Hasta este punto puede llegar aun el hombre mas favorecido de Dios, cuando el Señor se retira de él, y le deja en las manos de su propio consejo. ¿Quién no temerá apoyarse sobre sus propias fuerzas, después de un tan terrible ejemplo de la humana fragilidad, y de los justos juicios de Dios sobre el hombre orgulloso? De este lugar abusan los herejes, pretendiendo probar que la Iglesia con su cabeza puede perder la fe. Pero Aaron todavía no era sumo pontífice, porque fué consagrado despues. *Levit. viii*. Á lo que se añade, que Moisés que era entonces el caudillo del pueblo, el legislador y el pontífice, y tambien los Levitas, no perdieron la fe : v. 26, fuera de que Aaron no la perdió en su ánimo, sino que faltó por cobardía á su profesion exterior.

1 Los LXX atribuyen á Aaron todo esto : *καὶ ὁρθρίσας τῇ ἐπιθύριον, ἀνετίθεσεν ἑλοκαυτώματα*, y levantándose otro dia de mañana, hizo subir holocaustos.

2 Á danzar y bailar, mezclando otros excesos, é imitando las costumbres de los Gentiles, que festejaban de este modo á sus ídolos.

3 Porque ya no lo es mio. Yo me obligué á reconocerle y tenerle por tal, siempre que ellos oyesen mi voz, y obedeciesen á mis mandatos. Han sacudido el yugo, faltando á mi alianza ; y así le miro como un pueblo extranjero á quien de nada soy deudor ; como un pueblo rebelde, sobre quien voy á descargar la justa venganza, que pide mi justicia.

4 Aqui se ve que dieron ellos al ídolo el culto que se debia al Dios verdadero.

5 Esta manera de hablar es de mucha honra para Moyses, y muy propia al mismo tiempo de la bondad de aquel Señor, que le da á entender cuanto apreciaba y honraba su amistad, pues tenia poder sobre él para atarle, digámoslo así, las manos, y detener su indignacion, cuando iba á descargarla sobre su pueblo con un ejemplar castigo, que tenia tan justamente merecido. Semejante á un padre tierno, lleno de amor hacia sus hijos, aun cuando le son mas ingratos y rebeldes, al ir á castigarlos como merecen, insinua que se pongan de por medio, y que le quiten el castigo de las manos, para obligarlos mas y mas á que le amen, y para darles nuevas y mayores pruebas de su paternal bondad. ¿Qué significa decir á su siervo : *déjame*, dice SAN GREGORIO MAGNO, *lib. ix Moral. cap. xi*, sino ponerle en ocasion de que ruegue? Como si le dijera : *Mira cuanto valimiento tienes conmigo, que conseguirás todo cuanto quisieres á favor del pueblo*.

6 MS. 3. E afinarlos he.

a I Cor. x, 7. — b Deut. ix, 12. — c III Reg. xii, 28. — d Infrá xxxiii, 3. Deut. ix, 13. — e Num. xiv, 13. Psalm. cv, 23. — f Gen. xii, 7; xiii, 16; xv, 7, 18; xlviii, 16.

sicut stellas coeli: ^a et universam terram hanc, de qua locutus sum, dabo semini vestro, et possidebitis eam semper.

14. Placatusque est Dominus ne faceret malum quod locutus fuerat adversus populum suum.

15. Et reversus est Moyses de monte, portans duas tabulas testimonii in manu sua, scriptas ex utraque parte,

16. Et factas opere Dei: scriptura quoque Dei erat sculpta in tabulis.

17. Audiens autem Josue tumultum populi vociferantis, dixit ad Moysen: Ululatus pugnae auditur in castris.

18. Qui respondit: Non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam: sed vocem cantantium ego audio.

19. Cúmque appropinquasset ad castra, vidit vitulum, et choros: iratusque valde, projecit de manu tabulas, et confregit eas ad radicem montis:

20. ^b Arripiensque vitulum quem fecerant, combussit, et contrivit usque ad pulverem, quem sparsit in aquam, et dedit ex eo potum filiis Israël.

21. Dixitque ad Aaron: Quid tibi fecit hic populus, ut induceres super eum peccatum maximum?

1 Aquí se acaba la larga plática, que el Señor tuvo con Moisés.

2 Estas razones tan fuertes y eficaces, que el mismo Señor sugirió á su siervo, para que se las hiciera presentes, y que nacen de unas entrañas llenas de amor hacia el pueblo, desarmaron la cólera del Señor. Y así no ejecutó la amenaza, que habia hecho contra él de exterminarle, y se contentó solamente con un moderado castigo (*vers. ult.*), enviándole alguna mortandad ó peste en el mismo lugar en que habían pecado. Al mismo tiempo se deja ver por este ejemplo, cuanto no es útil tener pastores que nos amen y que sean amados del Señor; pues concede al mérito de sus ruegos y buenas obras el perdón de las culpas con que continuamente irritamos su justicia.

3 Contenía una misma cosa por ambos lados, por lo importante de la materia.

4 Se cree comunmente que los tres primeros mandamientos estaban escritos en la superficie de la una tabla, y los otros siete en la superficie de la otra: bien que podía la escritura estar repetida en las dos superficies ó planos de cada tabla, como parece insinuarse en el v. precedente.

5 El Hebreo á la letra dice de este modo: *No voz de clamar fortaleza, y no voz de clamar debilidad.* La Ferriense dice: *No voz de responso de barraganía, y no voz de responso de flaqueza.*

6 Moisés era el hombre mas manso de cuantos habia sobre la tierra, como se dice en los *Númer.* xii, 3. Pero cuando se trata de ver por tierra el culto supremo, que se debe dar á Dios como á Señor soberano de todo el universo, se enciende en santa ira, y hace alarde de su ferviente zelo por la honra y gloria que por todos títulos le es debida. *Levit.* x, 16. *Númer.* xvi, 15; xxxi, 14. Con esta acclon quiso darles á entender, que con su apostasia habían roto la alianza, que tenían hecha con Dios, de la cual aquellas tablas eran el testimonio y la escritura; y que en adelante el Señor quedando libre de la palabra que les habia dado, tenia derecho de castigarlos como á unos esclavos rebeldes y fementidos.

7 Indicio evidente, dice S. Agust. *hrc. lot. Quest. c. xlv.* que la Ley antigua habia de ser abolida, para dar lugar á la nueva.

8 Primero lo fundió en el fuego, y despues por medio de lima ó de otro secreto, que entonces fuese conocido, lo redujo á polvos muy sutiles. Véase el *Deuter.* ix, 21. No se contentó con quitarle su forma, haciéndole fundir, sino que quiso, que ni siquiera quedara rastro ni memoria de aquel abominable monumento de idolatría. Y para mayor desprecio hizo beber al pueblo reducido en polvos á aquel mismo Dios, que ellos habian forjado, dándoles á entender su ceguedad y estolidez, por haber puesto su confianza en una estatua sin movimiento y sin alma, cuyo poder no alcanzaba á impedir á Moisés que la tratase con el mayor desprecio y vilipendio.

9 ¿Qué has visto en este pueblo, ó qué males ha hecho contra ti, que te hayan obligado á declararte enemigo suyo, haciendo que lo fuera de Dios, y que cayera en la mayor abominacion, por la que se ha hecho acreedor al mas terrible y espantoso castigo? Aunque Moisés riñe á su hermano Aaron con tanta severidad, esto no obstante ruega á Dios por él, para que le perdone este pecado. *Deuter.* ix, 20.

^a Gen. xiii, 15. — ^b Deuter. ix, 21.

estrellas del cielo: y toda esta tierra, de que he hablado, la daré á vuestra descendencia, y la poseeréis siempre ¹.

14. Y aplacóse ² el Señor, para no hacer contra su pueblo el mal que habia dicho.

15. Y volvió Moisés del monte, llevando en su mano las dos tablas del testimonio, escritas por una y otra parte ³.

16. Y hechas por obra de Dios: y la escritura que habia grabada en las tablas era de Dios ⁴.

17. Mas Josué oyendo el tumulto del pueblo que daba voces, dijo á Moisés: Alarido de combate se oye en el campamento.

18. El cual respondió: No es clamor de gentes que exhorte al combate, ni vocería de los que compelan á la fuga ⁵: sino que yo oigo voces de gentes que cantan.

19. Y habiéndose acercado al campo, vió el becerro, y las danzas: y airado en extremo ⁶, arrojó de su mano las tablas, y las quebró ⁷ al pié del monte.

20. Y arrebatando al becerro, que habian hecho, lo quemó, y quebrantó hasta reducirlo á polvo ⁸, que esparció en agua, y dió á beber de él á los hijos de Israel.

21. Y dijo á Aaron: ¿Qué es lo que te ha hecho este pueblo ⁹, para que acarrearas sobre él un pecado grandísimo?

22. Cui ille respondit: Ne indignetur Dominus meus: tu enim nosti populum istum, quòd pronus sit ad malum:

23. Dixerunt mihi: Fac nobis deos, qui nos præcedant: huic enim Moysi, qui nos eduxit de terra Ægypti, nescimus quid acciderit.

24. Quibus ego dixi: Quis vestrum habet aurum? Tulerunt, et dederunt mihi: et projecit illud in ignem, egressusque est hic vitulus.

25. Videns ergò Moyses populum quòd esset nudatus (spoliaverat enim eum Aaron propter ignominiam sordis, et inter hostes nudum constituerat),

26. Et stans in porta castrorum, ait: Si quis est Domini, jungatur mihi. Congregatique sunt ad eum omnes filii Levi:

27. Quibus ait: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ponat vir gladium super femur suum: ite, et redite de porta usque ad portam per medium castrorum, et occidat unusquisque fratrem, et amicum, et proximum suum.

28. Feceruntque filii Levi juxta sermonem Moysi, cecideruntque in die illa quasi viginti tria millia hominum.

22. Al cual él respondió: No se enoje mi Señor ¹: porque tú has conocido á este pueblo, que es inclinado ² al mal:

23. Me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros: porque no sabemos qué haya acontecido á ese Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto.

24. Á los cuales yo dije: ¿Quién de vosotros ³ tiene oro? Trajéronlo, y me lo dieron: y lo eché en el fuego, y salió este becerro.

25. Viendo pues Moisés al pueblo que estaba desnudo ⁴ (porque Aaron le habia despojado por la ignominia de la suciedad, y le habia puesto desnudo, en medio de los enemigos),

26. Y estando á la puerta del campamento, dijo: Si alguno es del Señor, júntese á mí. Y se juntaron á él todos los hijos de Levi ⁵:

27. Á los que dijo: Esto dice el Señor Dios de Israel: Ponga hombre la espada sobre su muslo: id, y volved de puerta á puerta por medio del campamento, y cada uno mate á su hermano y amigo, y cercano.

28. E hicieron los hijos de Levi conforme á la palabra de Moisés, y perecieron en aquel dia como veinte y tres mil hombres ⁶.

1 Así llama á Moisés que era menor en edad, respetando su autoridad; y tambien porque el pecado enorme, que acababa de cometer, le dejaba en un grado de mérito muy inferior al de su hermano.

2 Los LXX *ὁ γὰρ οὐδας τὸ ὄμμα τῶν λαῶν τούτων*, porque tú conoces el impetu de este pueblo; ó cuan violento y precipitado es este pueblo.

3 Estas no son razones que puedan disculpar á Aaron de ningun modo. Son razones de un hombre, que se halla todo como embargado, y que alegando una vana excusa, de la que él mismo conoce la inutilidad, está viendo entre tanto si le ocurre otra cosa con que poder darle algun aire de legitima: son razones de un hombre, que desearia justificarse, y no hallando alguna sobre que fundar una apologia, dice lo primero que le viene á la boca, por no parecer que está culpado, quedando mudo. Debió antes dejarse despedazar de aquel pueblo amotinado, que condescender con la impiedad y abominacion de sus intentos.

4 Que el pueblo estaba despojado, lo uno de sus armas, porque estaban en la diversion y festin; y lo otro y mas principalmente que estaba despojado por un tan grande delito de la proteccion de Dios, que era toda su gloria y toda su fuerza, y que de este modo quedaba en descubierto y destituido de socorro en medio de sus enemigos. *Ignominia de la suciedad*, quiere decir *ignominia del idolo*, que fué el becerro de oro que adoraron. Los Hebreos llaman á los idolos *גלילים* que quiere decir *estiércol, basura, inmundicia*. ALAPIDE, MENOCH y WOUTERS.

5 Que no consintieron en la idolatría, y que seria probablemente la mayor parte. Algunos sienten, que todos sin excepcion alguna cayeron en la abominacion; pero que arrepentidos sinceramente estos levitas de su pecado, se pusieron al lado de Moisés, ofreciéndose á ejecutar prontamente sus órdenes en todo lo que les mandase. Pero parece mas conforme á la letra la opinion de los que defienden, que una grande parte de los levitas no consintió en adorar el becerro. Pues la bendicion, que se les promete en el v. 29, esto es, que seria la tribu sacerdotal, fué por haber consagrado sus manos, sacrificando aquellos impios á la justicia de Dios, sin respeto de amistad, de sangre ó parentesco, en lo que se comprenden los levitas, que habian idolatrado. *Deuter.* xxxiii, 9, etc. Este debe ser el carácter de la virtud sacerdotal, cuando se trata de los intereses y gloria de Dios, y de vengar su honra pisada y atropellada por los impios; y esta es la principal calidad, que piden los Santos en los que son llamados á tan santo ministerio. Dios no nos ha dado un espíritu de temor, dice SAN PABLO, *II ad Timoth.* i, 7, sino un espíritu de fortaleza, de amor y de moderacion, para que renunciemos á la carne y á la sangre. *Galat.* i, 16. Pero al mismo tiempo deben estar advertidos, que las armas con que han de combatir, no son carnales como las de los levitas. *I Cor.* i, 4, sino espirituales. La palabra de Dios es su espada, *Ephes.* vi, 14, la verdad su cingulo, la justicia su coraza, y la fe su escudo. De estas armas han de hacer uso, no con zelo indiscreto, ciego y amargo, ni tampoco con temor, sino con la fortaleza, caridad y moderacion, que pide el Apóstol. Moisés no solo obró en esta ocasion por especial mandato del Señor, v. 27, sino como legislador y juez supremo de Israel, pudiendo como tal castigar con la mayor severidad semejante atentado, con el fin de aplacar la ira de Dios, y de moverle á que perdonase á todo el pueblo aquella su enorme maldad.

6 El texto hebreo *כשרשׁת אלפי אישׁ*, como tres mil varones. Los que sienten haber sido tres mil los que fueron pasados á cuchillo en esta ocasion, se fundan en las versiones griega, caldea, árabe y samaritana, y en la autoridad de muchos Padres, como S. JERÓNIMO y S. ISIDORO, y tambien en algunos MSS. antiguos de nuestra Vulgata; y sobre todo en el texto hebreo. Los que defienden la leccion actual de la Vulgata, se apoyan tambien en la

29. Et ait Moyses: Consecrastis manus vestras hodie Domino, unusquisque in filio, et in fratre suo, ut detur vobis benedictio.

30. Facto autem altero die, locutus est Moyses ad populum: Peccastis peccatum maximum: ascendam ad Dominum, si quomodo quivero eum deprecari pro scelere vestro.

31. Reversusque ad Dominum, ait: Obsecro, peccavit populus iste peccatum maximum, feceruntque sibi deos aureos: aut mitte eis hanc noxam,

32. Aut si non facis, dele me de libro tuo quem scripsisti.

33. Cui respondit Dominus: Qui peccaverit mihi, delebo eum de libro meo:

34. Tu autem vade, et duc populum istum quò locutus sum tibi: Angelus meus præcedet te. Ego autem in die ultionis visitabo et hoc peccatum eorum.

35. Percussit ergò Dominus populum pro reatu vituli, quem fecerat Aaron.

29. Y dijo Moysés: Hoy habeis consagrado vuestras manos al Señor, cada uno en su hijo, y en su hermano, para que os sea dada bendición.

30. Y habiendo llegado otro dia, dijo Moysés al pueblo: Habeis cometido un pecado grandísimo: subiré al Señor, por si de algun modo pudiere suplicarle por vuestra maldad.

31. Y habiendo vuelto al Señor, dijo: Esto ruego: este pueblo ha cometido un grandísimo pecado, y han hecho para sí dioses de oro: ó perdónales esta culpa.

32. O si no lo haces, bórrame de tu libro, que has escrito.

33. A quien el Señor respondió: Al que pecare contra mí, le borraré de mi libro:

34. Mas tú anda, y lleva ese pueblo adonde te he dicho: mi Ángel irá delante de tí. Y yo en el dia de venganza visitaré tambien este pecado de ellos.

35. Y así hirió el Señor al pueblo por el pecado del becerro, que habia hecho Aarón.

CAPÍTULO XXXIII.

Amenaza Dios al pueblo: Hora este su pecado. Moysés logra que el Señor se aplaque: y alentado de la benignidad con que Dios le trata, le suplica que le muestre su rostro y su gloria.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: Vade, ascende de loco isto tu, et populus: 1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo: Anda, sube de ese lugar tú y tu pueblo que sa-

autoridad de muchos Padres, en el mayor número de MSS. é impresos, y tambien en la interpretacion, que dan al texto hebreo, pues leen ואלוהיך אל אלהיך á la letra, veinte y tres, haciendo el 23 numeral de xx, para conciliar así los textos. Traen tambien para confirmarlo el testimonio de S. PABLO, 1 Cor. x, 8, donde refiriendo esta historia, dice, que fueron muertos veinte y tres mil. Pero á esto responden los de la opinion contraria, que la mortandad de que habla S. PABLO, no es esta de que ahora tratamos, sino otra, que se lee en los Numer. xxv, 9, y que ejecutó el Señor para castigar á los Israelitas, que habian tenido comercio ilícito con las mujeres Moabitas. Bien que se puede decir, que S. PABLO pudo tener presentes estos dos escarmientos, respecto de que su ánimo era apartar con él á los Corintios de la fornicacion y de la idolatría.

1 Inclinarle á que os la perdone.
2 Esta plática tuvo Moysés con Dios en los otros cuarenta dias, que estuvo y ayunó en el monte. Deuter. ix, 18.
3 MS. 3. Sy revelares su peccato: é sy non, rápame. MS. 7, y FERRAR. Arremátame del tu libro. Bien sabia Moysés, que el que una vez está escrito en el libro de Dios, nunca puede ser borrado de él. Lo mismo sabia S. PABLO cuando deseaba ser anatema por sus hermanos, Rom. ix, 3; pero se atreven con Dios, como con un amigo muy familiar. Este es un perfecto modelo de caridad pastoral, que da Moysés dispensador de la Ley antigua, á todos los ministros de la Ley nueva. Ó perdonadles este pecado, dice á Dios, ó borradme á mi del número de aquellos, á quienes honrais con vuestra amistad. Yo bien sé que no quereis borrarne de este número; y así espero que no me negareis el perdón, que os pido para el pueblo. S. AUGUSTIN. in Exod. Quest. cxlvii. Otros por este libro entienden el que representa los mortales, que están en esta vida; y así pide Moysés á Dios que le quite la vida antes que dejarlo á la frente de este pueblo, si el Señor no le perdona. Véase semejante oracion. Numer. xi, 14, 15.

4 Como si dijera: Yo no tengo ahora motivo para borrarne de mi libro; porque me eres fiel; mas borraré de él al que me fuere infiel, y pecare contra mí, si de corazón no se arrepintiere de su pecado.

5 Dice el Señor: Baste esto por ahora, que yo á su tiempo usaré de mi justicia.
6 Por este dia se deben entender aquellos tiempos, en que Dios parece reunir en un período los delitos, que un pueblo ha cometido en otros diversos, para castigarlos: y el pueblo judío experimentó esto mismo en varias ocasiones.

7 Unos sostienen que Dios castigó á su pueblo en el mismo lugar, en que habian adorado el becerro, enviándoles peste ó mortandad, aunque en el texto no se declara esto; y esta parece la opinion mas probable. Otros sienten que esto se debe entender de los trabajos y calamidades, con que Dios los afligió todo el tiempo que viajaron por el desierto, haciéndolos morir antes de entrar en la Palestina.

8 Usa de esta palabra sube, porque la tierra de Chanaán era mas alta que la de Arabia, en donde á la sazón se hallaba. Y al contrario se debe entender del verbo descendiendo ó baja, que se usa tambien frecuentemente en la Escritura.— 9 No mio, porque es ya rebelde, é idólatra, y ha quebrantado mi alianza.

lus tuus quem eduxisti de terra Ægypti, in terram quam juravi Abraham, Isaac, et Jacob, dicens: Semini tuo dabo eam:

2. Et mittam præcursores tuos Angelum, ut ejciam Chananeum, et Amorrhæum, et Hethæum, et Pherezæum, et Hevæum, et Jebusæum,

3. Et intres in terram fluentem lacte et melle. Non enim ascendam tecum, quia populus duræ cervicis es: ne fortè disperdam te in via.

4. Audiensque populus sermonem hunc pessimum, luxit: et nullus ex more indutus est cultu suo.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Loquere filiis Israël: Populus duræ cervicis es, semel ascendam in medio tui, evertebo te. Jam nunc depone ornatum tuum, ut sciam quæ factam tibi.

6. Deposuerunt ergò filii Israël ornatum suum á monte Horeb.

7. Moyses quoque tollens tabernaculum, tetendit extra castra procul, vocavitque nomen ejus, Tabernaculum foederis. Et omnis populus, qui habebat aliquam quæstionem, egrediebatur ad Tabernaculum foederis, extra castra.

8. Cùmque egrederetur Moyses ad tabernaculum, surgebat universa plebs, et stabat unusquisque in ostio papilionis sui, aspiciantque tergum Moysi, donec ingrederetur tentorium.

caste de la tierra de Egipto á la tierra que juré á Abraham, á Isaac, y á Jacob, diciendo: A tu linaje la daré:

2. Y enviaré un Ángel precursor de tí, para que yo eche fuera al Chananéo, y al Amorrhéo, y al Hethéo, y al Pherezéo, y al Hevéo, y al Jebuséo,

3. Y entres en la tierra que mana leche y miel. Pues yo no subiré contigo, porque pueblo eres de dura cerviz: no sea caso que yo te destruya en el camino.

4. Oyendo el pueblo este recísimo lenguaje, lloró: y ninguno se puso sus adornos acostumbrados.

5. Y dijo el Señor á Moysés: Di á los hijos de Israel: Pueblo de dura cerviz eres, una sola vez subiré en medio de tí, y te exterminaré. Despójate ahora de tus atavios, para saber qué haré contigo.

6. Dejaron pues sus atavios los hijos de Israel desde el monte Horé.

7. Y Moysés quitando el tabernáculo, lo extendió lejos fuera del campamento, y llamó su nombre, el Tabernáculo de la alianza. Y todos los del pueblo, que tenian alguna cuestion, salian al tabernáculo de la alianza, fuera del campamento.

8. Y cuando salía Moysés al tabernáculo, se levantaba todo el pueblo, y estaba cada uno en pié á la puerta de su pabellon, y miraban la espalda de Moysés, hasta que entraba en el tabernáculo.

1 Precursor, esto es, que vaya delante de tí. Estas palabras del Señor van dirigidas al pueblo, en cumplimiento de las promesas y juramento que habia hecho á Abraham, á Isaac y á Jacob.

2 Los LXX nombran aquí tambien al Pherezéo. — 3 MS. 7. Manantial de leche.

4 Porque si yo voy sirviéndolos de guia, vendrá á suceder que provocareis mi ira con nuevos delitos, y os acabaré á todos de una vez.

5 MS. 7. E acuytáronse. FERRAR. E aristáronse. Tomó luto, y ninguno se atrevió á ponerse ningun adorno de los que acostumbraban usar en tiempo de regocijo y de fiesta. Recísimo, esto es, palabras espantosas y formidables.

6 MS. 3. Su asyete. MS. 7. Su guarnimiento.

7 Equivalen á estas palabras: Si llevo á subir en medio de tí, y ponerme á tu frente, como se ve por el Hebreo y los LXX. Y con esto les anuncia el tiempo en que apareceria entre ellos en la persona del Mesías, y en que dejaria caer sobre ellos el peso de sus venganzas por el deicidio. Segun fuere tu arrepentimiento, verdadero ó fingido, así dispondré de tu castigo.

8 En el campo que estaba al pié del monte Horé. Otros: Alejándose del monte Horé, reconociéndose indignos de acercarse á Dios, como en el cap. xx, 18. El pueblo viéndose así despojado, sin la presencia sensible de Dios, privado de todo lo que formaba su exterior gloria, é incierto del modo con que Dios le trataria, quedó consternado, lloró, y se vistió de luto; pero su tristeza fué superficial, y no veia en su delito sino la pérdida de estas ventajas exteriores. La santidad del Dios que habian ultrajado, el haberse opuesto á sus órdenes y á su justicia, no fueron los motivos de su arrepentimiento, y así esta mudanza se terminó en solo el vestido, y no llegó hasta el corazón. Por esto se rebelaron otras muchas veces en lo sucesivo, mostrando siempre la misma indocilidad y dureza de corazón.

9 Esta fué una especie de excomunion ó separacion, que Dios hizo del pueblo. Este se habia alejado del Señor por su delito; y el Señor aleja su habitacion de en medio de él, para darle muestras sensibles de su indignacion, obligarle á reconocer su pecado, y arrepentirse de él sinceramente. El tabernáculo ó pabellon que Dios habia ordenado á Moysés, no estaba aun fabricado; y así este de que aquí se habla, era sin duda como un oratorio público, en donde estaba la columna de nube, y a donde acudia el pueblo á adorar á Dios, á consultar, y á oír sus oráculos, y respuestas, las cuales se les comunicaban por boca de Moysés. El pueblo todo perplejo y espantado, al ver que se habia levantado la nube, seguia con los ojos y con el corazón á Moysés, como á su medianero para con Dios; temiendo que de todo punto los abandonase; pero habiendo visto que se paró la nube, adoraron á su Dios, como por un acto de nuevo homenaje, despues de su idolatría.

a Genes. xii, 7. — b Suprà xxxii, 34. — c Deut. vii, 22. Jos. xxiv, 11. — d Suprà xxxii, 9. Deut. ix, 13.